

ORACIONES

No te Inquietes por las dificultades de la vida,
por sus altibajos.
Por sus decepciones,
por su porvenir más o menos sombrío.

Quiere lo que Dios quiere.
Ofrécele en medio de Inquietudes
y dificultades el sacrificio de tu alma sencilla que,
pese a todo, acepta los designios de su providencia.

Piérdete confiado ciegamente
en ese Dios que te quiere para sí.
Y que llegará hasta ti,
aunque jamás le veas.

Piensa que estás en sus manos
tanto más fuertemente cogido,
cuanto más decaído y triste te encuentres.

Vive feliz. Te lo suplico.
Vive en paz. Que nada te altere.
Que nada sea capaz de quitarte tu paz.
Ni la fatiga psíquica.
Ni tus fallos morales.

Haz que brote,
y conserva siempre sobre tu rostro una dulce sonrisa,
reflejo de la que el Señor continuamente te dirige.
(Teilhard de Chardin)